



Palabras de bienvenida Enagro 2016 Patricio Crespo, presidente de la SNA

3 de octubre de 2016

Buenos días amigas y amigos.

Bienvenidos y gracias por acompañarnos en esta décimo segunda versión del Encuentro Nacional del Agro, Enagro 2016, que hemos denominado **“Semillas para buenas cosechas”**.

Agradecemos muy especialmente la presencia del Ministro de Agricultura, Carlos Furche, y al Subsecretario de Hacienda, Alejandro Micco, quien en reemplazo del Ministro de dicha cartera Rodrigo Valdés, expondrá sobre el terreno a cosechar con las perspectivas y desafíos que hoy enfrentamos como país.

Quisiera partir señalando nuestro reconocimiento al liderazgo demostrado una vez más por el Ministerio de Hacienda, al proponer un presupuesto 2017 que se hace cargo de los compromisos con la regla fiscal, pone foco en el gasto social, contiene el gasto corriente, congela los sueldos de la administración superior del Estado y compromete inversiones que dinamicen la economía. Esperamos que esta señal de realismo con renuncia sea corroborada por el Congreso Nacional.

Como bien sabemos los que estamos aquí presentes, una buena cosecha requiere de buenas semillas; ellas hacen la diferencia entre crecer y seguir progresando, quedar sumidos en la mediocridad o simplemente retroceder.

Junto a las semillas, el terreno también es relevante. Y el terreno actual se caracteriza por una sociedad en proceso de cambio, donde la falta de confianza ha golpeado a las instituciones y liderazgos. Por un terreno mermado por la incertidumbre generada por las reformas estructurales que han ralentizado nuestra economía.

La falta de diálogo y consenso, la primacía de los ideologismos por sobre un diagnóstico acertado de la realidad y la ausencia de una visión técnica de las soluciones, han roto la tradición y las sanas prácticas que, en el pasado reciente, nos llevaron al éxito como país, y a sobresalir en el concierto latinoamericano.

Gran parte de los buenos resultados pasados ha sido fruto de la contundente disposición del sector privado a aportar y arriesgar en beneficio del país. Por ello, nos preocupan las señales políticas que están afectando nuestros niveles de inversión y de crecimiento.

Ahora que el cobre ha perdido protagonismo, la agricultura es mirada con esperanza para dinamizar la economía. Para ello, hay preguntas relevantes: ¿cómo se estimulará la inversión? ¿cómo crecerá la infraestructura pública en carreteras, obras de regadío, nuevas instalaciones portuarias? ¿Cuáles son los proyectos que atienden la urgente modernización de los servicios públicos en ámbitos básicos como son los recursos hídricos, la logística del comercio exterior, entre muchos otros? Lamentablemente estos temas están ausentes del debate público.

En su lugar, algunos políticos en el Congreso discuten, en materia de aguas, modificaciones a la Constitución y al Código, propiciando reformas que pretenden desconocer el derecho de propiedad sobre los derechos de agua existentes, encubriendo una expropiación sin pago de indemnizaciones dañando la confianza y la certeza jurídica que se requieren para efectuar inversiones económicamente sustentables en el tiempo.

¡Aprendamos de las lecciones del pasado! _La Reforma Agraria nos dejó importantes enseñanzas que parecen haberse olvidado cuando analizamos las reformas del 2014. Los criterios que primaron durante ese proceso terminaron por impactar gravemente la convivencia nacional.

Malas y buenas políticas públicas, al igual que la calidad de las semillas, hacen la diferencia.

Ello es parte de lo que abordaremos hoy en este seminario.

En el primer bloque, “Arados estructurales 1960-2014: ¿lecciones aprendidas?”, se relevará el impacto de las reformas de ayer y de hoy, destacando la importancia de no partir de cero, sino construir sobre lo ya erigido, de realizar diagnósticos certeros y plantear soluciones técnicamente solidas.

Agradecemos a Alberto Valdés, Alfredo Moreno, Harald _Beyer y Jorge Quiroz, quienes generosamente quisieron estar presentes hoy para compartir su visión en estas materias.

También agradecemos a Emilio Taladriz, quien abordará las implicancias de la ausencia de seguridad y Estado de Derecho en regiones del sur, a partir de un conflicto que se ha profundizado. Hoy, miles de familias claman por justicia y piden que el Estado se haga cargo de erradicar la violencia que se disemina con total impunidad. Esperamos que la Mesa de Diálogo, solicitada por nosotros con bastante antelación y recientemente promovida por el Gobierno, sea una real instancia para buscar soluciones de largo plazo.

Y como es tradición en la Enagro, hablaremos sobre los “Buenos Frutos”, donde se destacarán iniciativas de agricultores que han permitido relevar al agro en el concierto internacional, así como dar cuenta de cómo la asociatividad es una importante herramienta de crecimiento, promoción y desarrollo del sector.

A Eduardo Chadwick, presidente de Viña Errázuriz; Enrique Campino, gerente general de Wellford Chile S.A. y Jorge Reinao, presidente de la cooperativa mapuche REWE, muchas gracias por compartir con nosotros sus casos de éxito.

Nuestra invitación y llamado es a construir el país en conjunto, con el aporte del sector público y privado.

En la Sociedad Nacional de Agricultura queremos contribuir a hacer de Chile un país más próspero, aportando con una mirada propositiva que nos permita aprender de las lecciones del pasado para crecer hacia el futuro en un ambiente de paz.

Volvamos a poner la mirada en el crecimiento y a desarrollar políticas públicas sobre la base de consensos y diálogo. Sólo así podremos avanzar de manera real y efectiva, en beneficio de toda la población.

¡Lo público nos pertenece y por ello es responsabilidad de todos!

Termino pidiéndoles un aplauso para el ministro de Agricultura, Carlos Furche, quien les dará un saludo de bienvenida.

¡Muchas gracias!